

Setton, Damian: "Etiquetando a los judíos como diáspora y sus efectos en las formas de habitar el espacio político local. El antikirchnerismo étnico en el periódico judío 'Comunidades' (2003-2015)"; en *REA*, N° XXIII, 2017; Escuela de Antropología - FHUMYAR - UNR; pp. 39-59.

## Etiquetando a los judíos como diáspora y sus efectos en las formas de habitar el espacio político local. El antikirchnerismo étnico en el periódico judío "Comunidades" (2003-2015)

Damian Setton  
Centro de Estudios e Investigaciones Laborales  
CONICET  
damiansetton@gmail.com

### **Resumen**

El artículo analiza las articulaciones entre discurso diaspórico y político, tomando como caso de estudio el periódico judío "Comunidades". Se observa cómo el etiquetamiento, realizado desde el periódico, de la población judía como diáspora, junto a cierta forma de enmarcar la situación política del Medio Oriente, condujo a una toma de posición acerca de las dinámicas políticas locales. De este modo, el activismo étnico de Comunidades fue adoptando una posición antikirchnerista.

### **Palabras clave**

Judaísmo - Diáspora - Antikirchnerismo - Etnicidad

### **Labeling Jews as diaspora and the effect in the ways of inhabiting the local political field. Ethnic antikirchnerism in the Jewish newspaper "Comunidades" (2003-2015)**

### **Abstract**

The paper analyzes the joint between the Jewish Diaspora and political discourse, taking the Jewish newspaper "Comunidades" as a study case. We can observed how the labeling of the Jewish population as diaspora made by the newspaper, together with a certain way of framing the political situation of the

SETTON, Damian - “Etiquetando a los judíos como diáspora...”

Middle East, led to a stance on local political dynamics. In this way, the ethnic activism of “Comunidades” was adopting an antikirchnerist position.

**Kew words**

Judaism - Diaspora - Antikirchnerism - Ethnicity

\*

**Introducción**

El artículo analiza las relaciones entre los proyectos de construcción de etnicidad en el espacio social judeo-argentino y el posicionamiento, por parte de los actores sociales que movilizan dichos proyectos, en el interior de un espacio de identificaciones políticas disponibles. Toma como objeto de observación el discurso de los activistas étnicos que producen el periódico judío Comunidades<sup>1</sup>, observando cómo la línea editorial del mismo fue adquiriendo, progresivamente, una inclinación antikirchnerista. En este sentido, se propone indagar en la construcción del antikirchnerismo desde una matriz étnica. El objetivo es dar cuenta de cómo el etiquetamiento que este discurso produce acerca de la población judía, a la cual define como grupo étnico y diaspórico, se articula con un conjunto de esquemas de comprensión de la realidad que redundan en una determinada lectura, en este caso negativa, de las prácticas de los gobiernos kirchneristas<sup>2</sup>.

1. Comunidades fue fundado en 1985 en la ciudad de Avellaneda por Natalio Steiner y Alberto Rotenberg proponiéndose, como muestran sus editoriales de aquellos años, constituirse en un canal de fortalecimiento de una identidad judía que sus editores consideraban en crisis. El periódico se editó en papel con una frecuencia mensual, que luego pasó a ser quincenal para volver a ser mensual, manteniendo actualmente una página en internet que se actualiza permanentemente. El periódico se define como independiente respecto a partidos políticos o agrupaciones étnicas, no obstante lo cual se ha posicionado como un referente del sionismo de derecha en contraposición a otros periódicos, como Nueva Sión, de izquierda. En el momento de realizada esta investigación, el periódico se financiaba con publicidad (datos extraídos de entrevista realizada a Natalio Steiner el 20 de abril de 2017 y de la lectura de los primeros números de Comunidades).

2. El caso aquí analizado da cuenta de uno de los modos en que lo judío y el

La investigación comprende el período que va del 2003 al 2015, bajo el cual se sucedieron las presidencias de Néstor Kirchner (2003-2007) y Cristina Fernández de Kirchner (2007-2011 y 2011-2015), las cuales responden a un signo político que ha sido denominado como kirchnerismo, término que ha llegado a reflejar una identidad política reivindicada por sus adherentes, así como un conjunto de sentidos negativos proyectados desde discursos opositores. La investigación consistió en la lectura de los periódicos editados durante este período, los cuales van del número 332 con fecha el 23 de julio de 2003 al 597 con fecha el 9 de diciembre de 2015<sup>3</sup>. El foco se colocó, principalmente, en los editoriales y notas firmados por Natalio Steiner<sup>4</sup>, uno de los co-editores del periódico, las cuales sumaron un total de 389, complementándose con notas firmadas por otros actores. Desde nuestra perspectiva de análisis, podemos definir a Steiner como un activista étnico y productor de sentido acerca de lo judío, pero también como caja de resonancia de sentidos en circulación.

Nos proponemos indagar en cómo el espacio de producción de la etnicidad llega a constituir un espacio de proyección de categorías del discurso político nacional, cómo la construcción de sentido acerca de lo judío redundaba en una construcción del sentido del kirchnerismo. Desde Comunidades, el kirchnerismo es construido como una otredad no

kirchnerismo se relacionaron en el período comprendido, sin pretender agotar la totalidad de estas relaciones. En efecto, otros actores, a la vez que se reivindicaban como judío, adoptaron posiciones públicas a favor del gobierno.

3. Los periódicos fueron consultados en parte en Internet, en la página delacole.com, y en parte en el centro Marc Turkow. Entre ambos archivos se pudo acceder a los periódicos, ya que los faltantes en internet podían ser encontrados en el Marc Turkow y viceversa. Los números 362 y 581 no se encontraban en ninguno de los dos archivos. Agradezco la excelente predisposición de los miembros del centro Marc Turkow para con esta investigación.

4. Steiner es periodista recibido del Círculo de la Prensa y Licenciado en Ciencias Judaicas de la *midrashá ivrit* dependiente de la AMIA. Enseña historia judía en escuelas de la red escolar judía y trabaja como conferencista dentro, principalmente, del ámbito “comunitario” (Datos extraídos de entrevista realizada a Steiner el 20 de abril de 2017).

SETTON, Damian - "Etiquetando a los judíos como diáspora..."

sólo en términos políticos o económicos, sino étnicos, proyectando un discurso que se acopla a una matriz más amplia de producción del anti-kirchnerismo.

La importancia de analizar las prácticas de los activistas étnicos radica en que la investigación, más que tomar como punto de partida la existencia del grupo judío, parte de un conjunto de prácticas que, en parte por el carácter performativo del lenguaje, desembocan en la construcción del grupo (Bourdieu, 2013). Esta perspectiva respecto a la etnicidad ha sido elaborada por Brubaker, tanto en su crítica a la confusión entre categorías de la práctica y categorías de análisis (2002), como en la indagación de los esquemas etnizantes que, al proponer determinadas definiciones de la situación, producen la evidencia de realidad del grupo étnico (Brubaker, Loveman y Stamatov, 2004). Del mismo modo, la diáspora será entendida menos como un grupo objetivo y más como un lenguaje y modo de etiquetamiento (Brubaker, 2005)<sup>5</sup>. Determinados discursos proyectados en el interior de espacios de construcción identitaria actualizan la dimensión diaspórica de la etnicidad. La diáspora es una dimensión más de la categoría de identificación "judío", la cual puede estar más o menos presente en los proyectos identitarios que disputan el sentido de la misma.

Entendemos el discurso diaspórico como aquel que define a un conjunto de la población (en este caso, los judíos) en términos étnicos, es decir, como miembros de un pueblo, agregando que la patria del mismo se localiza en un territorio diferente al realmente habitado (en este caso,

5. La perspectiva de Brubaker se construye en oposición a aquellas que tienden a concebir a las diásporas como grupos concretos y delimitados, cuyos miembros pueden ser contados. Un ejemplo de esto último puede ser encontrado en la obra de Sheffer, para quien las diásporas no son comunidades imaginadas sino que "son reales, y su cohesión y solidaridad se basan en identidades etno-nacionales profundamente enraizadas..." (2003:245, traducción nuestra). La crítica de Clifford a Safran se ubica en una perspectiva similar. Mientras Safran (1991) distingue elementos esenciales que permitirían definir a un grupo como diáspora, Clifford (1994) sostiene que más que a esa operación, la investigación debería enfocarse en encontrar las dimensiones diaspóricas que se encuentran en todas las comunidades.

*Eretz Israel*, territorio sobre el cual, en parte, se habría fundado el moderno Estado de Israel en 1948). La fundación del Estado de Israel es definida como el retorno de los judíos a su patria tras veinte siglos de exilio forzado.

El desarrollo del Estado de Israel confluyó en que quienes vivían en otros países comenzaran a percibirse como una diáspora ya no en relación a una tierra ancestral sino a un Estado nación concreto al cual podrían emigrar beneficiados por la Ley del Retorno. La dimensión diaspórica adquirió nuevas fisonomías. A la vez, los conflictos que fue atravesando Israel con los países vecinos y con el movimiento nacional palestino, así como con los posteriores movimientos islámicos, redundó en que la política adquiriera un lugar central en los modos de constitución de la identidad diaspórica. En este sentido, la diaporización implica la internalización de representaciones acerca de la situación política y militar del Medio Oriente. Estas representaciones están lejos de constituir un conglomerado homogéneo, sino que más bien repercuten en fracturas dentro mismo de los espacios judíos (Waxman, 2016). Más allá de estas tensiones, lo cierto es que Israel se ha constituido en uno de los referentes centrales de identificación con lo judío desde la segunda mitad del siglo XX (Azria, 1996) y, en opinión de Safran (2012), sería el único referente que, en la actualidad, podría garantizar la continuidad de la identidad judía.

Si entendemos a la diáspora como una dimensión, entre otras, de identificación con lo judío, podemos comprender las tensiones entre quienes definen al Estado de Israel como el referente central de la identidad judía, promoviendo prácticas de relacionamiento con esa entidad, y quienes sostienen la posibilidad de desarrollar una forma de judaísmo que no se referencie en Israel, lo que supondría una forma no diaspórica de experiencia de lo judío. El de Comunidades es una expresión del primer caso, colocando al periódico en una línea histórica de sionización de los judíos argentinos.

La centralización del referente “Israel” es parte de un proceso histórico mediante el cual el sionismo alcanzó a posicionarse como matriz

hegemonía de construcción de lo judío frente a otros proyectos identitarios (Bell, 2003, Schenkolewski-Kroll, 2002, Gurwitz, 2011). Un conjunto de prácticas no necesariamente articuladas fue diasporizando a la población judía, la cual se había ido formando en función de migraciones desde diversos países que no incluían el territorio considerado como madre patria, lo que da cuenta de la distancia conceptual que es preciso considerar entre migración y diáspora. El proceso de definición de un grupo como diáspora y de centralización de Israel en referencia a los territorios diaspóricos no se derivó de una identificación inmediata con la madre patria, sino que fue el resultado de conflictos en el interior del espacio social judío, donde el sionismo compitió con otros proyectos identitarios. No obstante, esta centralidad que, por un lado, puede adquirir diferentes sentidos (Goldstein, 2003), ha convivido con su impugnación. Los activistas étnicos han sido, en este sentido, actores centrales de estas disputas por el sentido de lo judío<sup>6</sup>.

Podemos ubicar a Comunidades entre aquellos proyectos identitarios que consideran a Israel como el referente central de identificación con lo judío, articulando un discurso étnico- diaspórico que toma a la política como uno de los ejes de constitución de un tipo particular de representación acerca de Israel. En efecto, gran parte de los editoriales y notas relevadas durante la investigación se centran en acontecimientos *políticos* del Medio Oriente, muchas veces relacionados con Israel, pero sin excluir otros hechos que adquirieron repercusión pública por fuera del ámbito específicamente israelí, como la Primavera Árabe. En cuando a la identificación con la política, los miembros de Comunidades se inclinan hacia el ala derechista del espectro político israelí.

6. Cabe señalar que las prácticas diasporizantes no provienen solamente de sectores de la población diasporizada. El Estado puede jugar un rol central, como muestra el caso de las estrategias de los primeros gobiernos peronistas en ganar el apoyo de la población judía mediante demostraciones de apoyo al Estado de Israel (Rein, 2001). A la vez, las formas en que la población receptora define a la población migrante y se define a sí misma tienen incidencia en el desarrollo de la conciencia diaspórica (Safran, 1991).

## **Análisis de los documentos**

Nuestro objetivo se centra en analizar cómo las prácticas de los gobiernos kirchneristas fueron leídas, por los miembros de Comunidades, desde esquemas etnizantes y diasporizantes, tomando como documentos principales las notas y los editoriales firmados por Natalio Steiner. Cabe señalar que el periódico no exteriorizó una postura antiperonista desde el comienzo del mandato de Néstor Kirchner. El antiperonismo no formaba parte del núcleo discursivo de Steiner, más allá de que algunos editoriales relevados en esta investigación mostraran una postura de este tipo. Más que el antiperonismo, fue el sentido asignado a las políticas que el gobierno fue tomando, sentido construido en espejo respecto a los contenidos que iba asumiendo el proyecto identitario kirchnerista y, a la vez, construido sobre un marco previo de definición del mundo, lo que permitió la articulación entre etnicidad y política nacional. Al hacer referencia a la política nacional, pretendemos dar cuenta de la inserción de Comunidades en un espacio de disputa por la definición del kirchnerismo. En este sentido, se observa cómo, desde la etnicidad, el periódico participó de un espacio más amplio de disputa por la definición de un hecho político, cultural e identitario a escala nacional y latinoamericana.

Los primeros editoriales que hacen referencia al gobierno que asume funciones el 25 de mayo de 2003 se centran en el tema del atentado a la AMIA y muestran cierto grado de confianza respecto al mismo, así como respecto a un proceso más amplio de ruptura con el pasado “menemista”. La disponibilidad de la categoría “menemismo” permite clasificar al nuevo gobierno como parte de un comienzo que augura transformaciones positivas (Steiner, 23 de julio de 2003). En esos momentos no es posible, aun, hacer referencia a una identidad política kirchnerista con contornos más o menos definidos.

Por lo tanto, la mención positiva a un gobierno que auspicia un esfuerzo en el esclarecimiento del atentado no supone una toma de postura respecto al kirchnerismo sino una clasificación de un conjunto de acciones que el editorialista considera positivas. Trascorrido un año, el tono se vuelve pesimista. No se observan los avances prometidos y Steiner

SETTON, Damian - "Etiquetando a los judíos como diáspora..."

comienza a colocar al gobierno en una línea de continuidad con aquellos que habían garantizado la impunidad (Steiner, 14 de julio de 2004). Sin embargo, no se encuentran las articulaciones entre etnicidad, diáspora y política que se encontrarán en editoriales posteriores. En la medida en que el gobierno es clasificado negativamente, pero en términos de una continuidad con los anteriores, no se observa un posicionamiento que podría ser clasificado como antikirchnerista, es decir, un cuestionamiento a rasgos específicos de ese gobierno en cuestión o de un movimiento político más amplio. El kirchnerismo no ha sido definido, aún, como una otredad respecto al judaísmo.

Este pasaje se irá realizando en conjunción con la producción de una definición del kirchnerismo como identidad política llevada a cabo por los mismos actores que se identifican con ella. Se verá que los componentes de esta identidad irán generando tensiones con percepciones del mundo portadas por los miembros de Comunidades desde antes de la existencia misma del kirchnerismo. Es preciso, entonces, señalar cuáles son los componentes de esta visión del mundo.

Quienes hacen Comunidades definen la situación en Medio Oriente a través de determinados esquemas de comprensión y producción de sentido. El mundo se les presenta como el escenario de un conflicto entre dos polos antagónicos, Occidente y el fundamentalismo islámico. El primero es definido como portador de valores como la justicia, la democracia, la libertad y los derechos humanos, valores que el fundamentalismo religioso y sus prácticas terroristas rechazarían. El esquema da cuenta de un conflicto entre ambos polos, en el marco del cual los activistas de Comunidades se definen a favor de Occidente, espacio moral en el que ubican a Israel y al judaísmo.

Haciendo referencia a un conjunto de atentados terroristas, entre ellos los que tuvieron lugar en Buenos Aires en 1992 y 1994, Steiner afirma que: "el ingenuo mundo occidental comienza a darse cuenta que su civilización, su estilo de vida y su seguridad se encuentran bajo el asedio de poderosos grupos de extremistas islámicos, con intereses par-

ticulares, pero que convergen en la lucha contra Occidente” (Steiner, 10 de agosto de 2005:7).

Observamos la complejidad en la caracterización de Occidente. Si bien portador de valores, a la vez es catalogado como ingenuo, débil y falto de reacción ante la amenaza que pende sobre su estilo de vida, clasificación que va de la mano de la identificación de un conjunto de figuras que encarnarían aquellas cualidades que Occidente precisaría en estos tiempos, básicamente una capacidad de decisión y un compromiso inquebrantable con la lucha contra el terrorismo. Estas figuras estarían encarnadas por George W. Bush y Binyamin Netanyahu: “Irán golpea a Israel que es *el único país con firmeza dispuesto a frenar militarmente*, si fracasa la diplomacia, la escalada nuclear militar persa. El resto de los países del mundo, acobardados, protesta, sanciona, pero se dobla ante el veto chino-ruso en la ONU.” (Steiner, 14 de marzo de 2012:3 resultado nuestro).

La representación de Occidente es compleja. Se define a Israel como parte del mismo, pero también como una entidad que no siempre es comprendida por el mundo occidental. En un editorial cuyo tema es el “peligro iraní” y las alertas realizadas desde Israel acerca del mismo pero desoídas por los países occidentales, Steiner sostiene que “una vez más, como muchas veces en la historia, el pueblo judío e Israel están demasiado solos en este caso frente a un rival astuto y artero” (Steiner, 23 de octubre de 2013:3). Occidente, se afirma, no siempre parece comprender y apoyar a Israel, sino que muchas veces se inclina ante las presiones del mundo islámico, lo que acrecienta la situación de vulnerabilidad de Occidente y aliados como Marruecos, Turquía y Arabia Saudita. De este modo, el motivo de la soledad de Israel se articula con el esquema bipolar Occidente- mundo islámico, dando cuenta del complejo posicionamiento de Israel en el polo occidental.

A través de este esquema, los actores construyen definiciones acerca de la situación en Medio Oriente y de sus protagonistas, articulando una forma de vinculación con la madre patria desde una posición que se asume como diaspórica. Este vínculo se construye sobre la militancia, sobre

SETTON, Damian - "Etiquetando a los judíos como diáspora..."

la percepción de ser portadores del deber de defender a Israel, defensa que implica la proyección de sentidos en un espacio de disputa con otras definiciones de la situación. Los activistas percibieron que esas otras definiciones eran legitimadas por la política exterior de los gobiernos kirchneristas. En este sentido, el antikirchnerismo asumió las características de una militancia étnica a favor de Israel y el polo Occidental.

La figura de Irán ocupa un lugar central en la construcción de sentido proyectada desde Comunidades, representando la otredad absoluta y el principal peligro que afrontan Occidente, Israel y los judíos. En este sentido, el periódico clasificará las políticas de diversos gobiernos de acuerdo al tipo de relaciones que las mismas permiten establecer con el país persa. Percibido en homología con la Alemania nacionalsocialista, cualquier tipo de política que no exprese una mano dura ante Irán es denunciada:

El presidente del gobierno fundamentalista islámico de Irán lanzó una gravísima declaración incitando a la destrucción del estado de Israel [...] Estas amenazas también deben ser un llamado de atención para los judíos del mundo y un indicador para el gobierno argentino [...] Respecto de la Argentina, porque sus diferentes gobiernos desde el atentado de 1994 han tenido actitudes casi conciliatorias con el régimen iraní en lugar de aislarlo (Steiner, 3 de noviembre de 2005:3).

Este criterio de oposición al gobierno reproduce ciertos motivos del discurso antikirchnerista, como el de la selectividad de los derechos humanos. De hecho, en numerosos editoriales, Steiner cuestiona a las organizaciones de derechos humanos por no denunciar los atentados terroristas, reclamo que se hace extensivo al gobierno ya en 2005.

[...] uno no puede más que preocuparse ya no por las declaraciones provocativas de este discípulo de Hitler [se refiere al presidente iraní Mahmud Ahmadinejad] sino por la visible indiferencia del mundo que salvo raras excepciones mira para otro lado. Entre ellos se encuentra la cancillería argentina que el 28-10 repudió en forma ambigua las primeras declaraciones de Irán [...] y que frente a estas últimas declaraciones brilló por su silencio, muy poco coherente con

la política de defensa de derechos humanos (¿selectivos?) que lleva adelante este gobierno e ignorando la vinculación iraní en los dos atentados en la Argentina. (Steiner, 28 de diciembre de 2005:3).

Esta mención es digna de tomarse en cuenta, teniendo en cuenta que el motivo de la “defensa de los derechos humanos” constituyó uno de los focos de identificación con el kirchnerismo. Por contraposición, el antikirchnerismo proyectó, a modo de contradiscurso, el motivo del carácter *selectivo* de los derechos humanos, tema que Steiner retoma bajo el esquema del conflicto entre Occidente y el fundamentalismo islámico. Decimos que se trata de una etnización del motivo en el sentido de que el conflicto entre ambos polos no sería meramente geopolítico, sino étnico, ya que el islamismo se propondría la destrucción del pueblo judío.

La figura de Hugo Chávez ocupó un lugar central en el periódico durante el período analizado, articulándose la representación construida sobre el mandatario venezolano con la que la oposición política al kirchnerismo fue proyectando. Las referencias a Venezuela suelen enmarcarse en dos registros. Por un lado, en la ya mencionada polaridad Occidente- fundamentalismo islámico a través de notas que dan cuenta de los vínculos crecientes entre Venezuela e Irán, entendidos como una estrategia iraní para penetrar en América Latina. Por el otro, mediante un esquema de antisemitismo.

En el primer caso, Steiner recurre a un conjunto de categorías políticas que le permiten construir definiciones acerca de la política latinoamericana, insertando ciertas expresiones de la misma dentro del polo del fundamentalismo islámico. Entre ellas, las que reciben mayores menciones son las de “progresismo” e “izquierda” y “ultraizquierda”. En menor medida utilizará categorías como comunismo, socialismo, peronismo y populismo. El progresismo y la izquierda serían orientaciones políticas cuyo antioccidentalismo las colocaría en un plano de afinidad con el terrorismo islámico, de ahí las justificaciones<sup>7</sup> que los “progresistas” y

7. Steiner señala que los atentados terroristas “son justificados en Occidente por una ciega izquierda antinorteamericana a ultranza” (Steiner, 10 de agosto de

SETTON, Damian - “Etiquetando a los judíos como diáspora...”

los “izquierdistas” harían de los atentados terroristas cometidos por los fundamentalistas.

Steiner clasifica a los diferentes gobiernos en función de su política exterior, de su ubicación en el polo occidental liderado por los Estados Unidos o en el polo opuesto que viene siendo, progresivamente, liderado por Irán. En este sentido, Venezuela, Cuba, Bolivia, Ecuador y Nicaragua se encontrarían dentro de la esfera iraní. La política kirchnerista, si bien en un momento es definida como ambigua en relación a su posicionamiento en el polo antioccidental<sup>8</sup>, termina siendo definida como parte de este espacio, no sólo debido a intereses económicos sino, fundamentalmente, por motivos ideológicos:

El gobierno argentino actual y el anterior (en realidad lo mismo) [se refiere a las presidencias de Néstor y Cristina Kirchner] sienten una simpatía natural por el régimen chavista, simpatía aumentada por la dependencia energética de nuestro país y por ciertos moldes sociales y antiimperiales del retórico líder de la Venezuela petrolera (Steiner, 5 de noviembre de 2008:3).

Nisman entendió que sus años de investigación aun incompleta, serían arrojados por la borda no solo por el intercambio de petróleo por granos, sino que *en el trasfondo subyacía un profundo giro ideológico de Argentina* que abrochaba el acercamiento a un país [Irán] negador del genocidio, amenazador de la existencia de Israel y promotor del terrorismo internacional (Steiner, 15 de febrero de 2015, resaltado nuestro).

Esta perspectiva funciona en espejo con aquella que, también definiendo a América Latina como territorio penetrado, denuncia la inserción del “imperialismo”. A la vez, la percepción de que ciertos gobiernos lati-

2005:7).

8. Para fines de 2005 se afirmaba que el gobierno tenía una actitud conciliatoria ante Irán, pero se entendía esa política en una línea de continuidad con la de gobiernos anteriores (Steiner, 3 de noviembre de 2005). En un editorial posterior la política es definida como “vacilante”, no como directamente proirani (Steiner, 31 de mayo de 2006).

noamericanos encarnarían una suerte de vanguardia antinorteamericana no es privativa de quienes hacen el periódico *Comunidades*, sino que es proyectada desde diversos espacios de producción de sentido, donde el antinorteamericanismo adquiere características positivas o negativas dependiendo de quiénes sean los enunciadores. En el caso de *Comunidades*, esta división geopolítica es retratada en numerosas notas donde se fustiga la perspectiva del eje antinorteamericano y se los responsabiliza de la inserción iraní en la región. Entre esos polos, los gobiernos kirchneristas se habrían ido inclinando hacia el antinorteamericanismo, perspectiva que es reivindicada desde ciertos sectores afines al kircherismo y criticada por la oposición política que llegaría al gobierno con la alianza Cambiemos. Si bien el periódico no se definió claramente a favor de las candidaturas de Cambiemos, se observa una afinidad entre su discurso y el de esa oposición, donde el primero provee del tono étnico a un discurso que adquiere tonalidades también políticas y económicas<sup>9</sup>.

En el segundo caso, el esquema de antisemitismo se vuelve un vector de clasificación de un conjunto de prácticas que son vistas como expresiones de antijudaísmo. En varios editoriales (Steiner, 23 de noviembre de 2011; 17 de octubre de 2012) y otras notas publicadas (Siegel Vann, 27 de julio de 2006; 9 de agosto de 2006), se da cuenta de cómo la comunidad judía venezolana viene extinguiéndose, frente al desinterés mundial, como consecuencia del antiisraelismo, pero también de la política económica chavista, la cual habría producido un antisemitismo inexistente en el pasado venezolano. No se trata solamente de cómo el chavismo se integra en la dinámica geopolítica, sino de la difusión de mensajes antisemitas por parte del gobierno. Se describe una situación que adquiere sentido en función de una memoria de la desgracia (Candau, 2011) que conforma el espacio de los referentes judaicos (Azria, 1996). Memoria

9. Se afirma, desde esta perspectiva, que el crecimiento económico estaría vinculado a una inserción de la Argentina en el mundo desarrollado, es decir, mediante un afianzamiento de lazos con Occidente. En contraposición, el rechazo de Kirchner al ALCA en la IV Cumbre de las Américas del 2005 podría figurar como uno de los momentos fundadores de la identidad kirchnerista.

SETTON, Damian - "Etiquetando a los judíos como diáspora..."

de comunidades judías (diaspóricas) desaparecidas por causa de poderes externos y ante el silencio general del resto del mundo. La desaparición de la comunidad judía venezolana sería un capítulo más de esta memoria.

El problema de la inserción del grupo étnico en el entramado nacional es retomado a la hora de definir la situación de los judíos en la Argentina gobernada por el kirchnerismo. Se va construyendo una definición de la situación que coloca el énfasis en el avance del antisemitismo y en la vulnerabilidad de los judíos, fenómenos que son comprendidos como consecuencias de la política exterior del gobierno. En la edición del 12 de julio de 2006, Steiner cuestiona el apoyo del gobierno a una resolución de Naciones Unidas de condena a Israel. Este cuestionamiento es mencionado en un editorial dedicado a una manifestación de protesta frente a la Embajada de Israel protagonizada por grupos de ultraizquierda e instituciones islámicas. En el mismo, Steiner alerta acerca del antisemitismo que estas organizaciones exhiben: "Muy bien organizados y motivados... generaron en el país escenas de antiisraelismo y antijudaísmo propias de las capitales europeas." (Steiner, 12 de julio de 2006:3). Para Steiner, el conflicto en Medio Oriente, que en julio de 2006 se expresó en la Guerra del Líbano entre Israel y el *Hizbollá*, se traduce, en la diáspora, en una creciente vulnerabilidad del grupo étnico. Es la representación de la inserción exitosa del grupo étnico en el entramado nacional la que es puesta en cuestión desde la perspectiva del editorialista:

Por primera vez, en forma organizada, hemos visto manifestaciones de sectores de la comunidad árabe en la Argentina en una alianza bastante absurda con la ultraizquierda "desunida" y boba de la Argentina que siempre es selectiva en defensa de los derechos humanos [...] Amenazas a dirigentes judíos, en especial del Interior, llamados telefónicos, e-mail amenazadores, programas de TV con el siniestro sheij judeofobo, más insultos en la calle contra los judíos que usan kipá o sombrero negro, completaron este panorama [...] Algo ha cambiado para siempre por estas tierras profundizando la soledad y la identidad de los judíos argentinos (Steiner, 6 de setiembre de 2006:3).

Steiner observa una fractura entre el grupo ético y el gobierno, ex-

presada en la política exterior del segundo. El mismo editorial que da cuenta del creciente antisemitismo en la sociedad, hace referencia a la política del gobierno respecto a Israel, lo que nos permite observar cómo, para Comunidades, ambos fenómenos están relacionados. Así, mediante la política exterior, no dirigida hacia un grupo étnico sino hacia otro país, el gobierno se iría insertando en un espacio de producción de prácticas antijudías. Esta política afirmaría la pertenencia del kirchnerismo al polo del fundamentalismo islámico: “todo ello [se refiere a la situación mencionada de antisemitismo] en el marco de una política exterior argentina antiisraelí y genuflexa a las locuras de Chávez, el socio del Ahmadinejad hitleriano.” (Steiner, 6 de setiembre de 2006:3).

La figura de Luis D’Elía será retomada en numerosos editoriales y notas del periódico y, a través de esta, enfatizando en sus vínculos con Irán, se irá construyendo una representación negativa del kirchnerismo. Se afirma que el objetivo iraní de constituir en América latina un eje antinorteamericano encontraría en D’Elía a uno de los vectores de la penetración del régimen islámico en este país: “En Argentina la penosa y misérrima actitud del piquetero Luis D’Elía y su siempre encendida defensa de Irán, no es gratuita” (Steiner, 26 de marzo de 2008:3)

Un editorial del 27 de mayo de 2009 ofrece ya una representación del kirchnerismo construida sobre el esquema etnizante de antisemitismo. El título del mismo, “Pogrom en Buenos Aires”, da cuenta de su tono de denuncia al recurrir a un término –pogrom– vinculado a una memoria de la desgracia. El editorial se centra en la agresión que una agrupación marxista leninista habría dirigido hacia un grupo de judíos que celebraban la Independencia de Israel. Se denuncia la impunidad que recorre el país y “la incansable prédica antisionista del chavista Luis D’Elía, “ex” funcionario kirchnerista y referente ideológico y puntero de dicha corriente” (Steiner, 27 de mayo de 2009:3). Estas prácticas antijudías se realizarían, vuelve a afirmarse, en el marco de la política exterior del gobierno: “Es que el kirchnerismo ya no puede disimular una política exterior antiisraelí y pro-palestina que otros como Quebracho, Convergencia Socialista y ahora FAR traducen en acciones intimidato-

SETTON, Damian - "Etiquetando a los judíos como diáspora..."

rias o violentas ante una policía ausente o confundida por la ambigüedad del poder." (idem)

Pero el kirchnerismo no sólo favorecería la producción de un clima de antisemitismo, sino que su principal referente político, Cristina Fernández, sería calificado como antisemita. En una nota firmada por Gustavo Perednik (22 de julio de 2015) se afirma que los dichos de la presidenta parecen inspirarse en los "Protocolos de los Sabios de Sion", lo que daría cuenta de la alineación de los mismos con el discurso chavista y de la influencia ejercida por D'Elía. Es la tesis de este último acerca de la responsabilidad de la "derecha israelí" en el atentado a la AMIA la que Cristina Fernández habría convertido en la versión oficial del kirchnerismo, proceso que confluiría con el cuestionamiento, desde el mismo Estado, de la lealtad de los judíos hacia la Argentina.

La firma del memorándum de entendimiento con Irán, en 2013, constituye un momento de consolidación de la perspectiva antikirchnerista de Comunidades, para el cual el memorándum expresa la estrategia del gobierno para proteger a responsables del atentado a la AMIA, así como la inserción del kirchnerismo en el polo antioccidental:

Me parece que esta actitud de 'entendimiento' disfrazada de búsqueda de justicia y verdad tiene más que ver con una visión de la política exterior argentina que rechaza de plano todo lo que Occidente significa y se recuesta en países supuestamente progresistas y luchadores por la 'libertad' (Steiner, 27 de febrero de 2013:3).

Pero en este caso, Steiner no sólo debe dar cuenta de las prácticas de un gobierno que clasifica como judeofóbico, sino de la identidad judía del canciller que había motivado la firma del memorándum, mismo canciller que habría sido parte de políticas previas que Comunidades había clasificado como antiisraelíes. Sobre estas políticas había escrito Steiner, construyendo un sentido que se anclaba en las fuentes religiosas. El libro de Esther, el cual narra cómo, desde su posición de reina, Esther asumió la defensa de los judíos persas frente al decreto de exterminio proclamado contra ellos, resulta la fuente que le permite a Steiner construir un

significado de las prácticas políticas, donde la homologación funciona en sentido negativo. Si Esther representa el ideal, el modelo perfecto de una acción étnicamente racional orientada, desde el Estado, a la defensa del grupo étnico por sobre cualquier otro interés, los políticos judíos contemporáneos representarían el modelo opuesto: “Ya hemos tenido en diversos gobiernos no pocos judíos con altos cargos en el gobierno nacional que se desentendieron de Israel y el sionismo para proclamar su inquebrantable lealtad nacional. Por lo menos a mí, no me representan” (Steiner, 12 de octubre de 2011:3).

Cuando hacemos referencia a la racionalidad étnica pretendemos dar cuenta de cómo, desde la perspectiva de Comunidades, la firma del acuerdo con Irán no sólo es repudiable desde una racionalidad construida sobre la matriz Occidente - terrorismo islámico, que puede adoptar dimensiones políticas, culturales o económicas. Además de estas cuestiones, lo que el editorialista proyecta es un modelo ideal de actor político cuya identidad étnica no podría ser colocada en un plano secundario a la hora de actuar como político. En efecto, se afirma que la causa por la que Timerman debería haberse opuesto al acuerdo con Irán es, básicamente, su condición judía.

Timerman, al igual que no pocos Judíos de la Corte, relegó su identidad milenaria para anteponer intereses políticos del régimen de gobierno que representa. Nadie le pidió tanto al canciller. Si los intereses en cuestión lo llevan a negociar con los negadores del Holocausto; renuncie si es que su identidad judía le pesa. 4.000 años de raíces con su tradición le reclaman ese gesto (Steiner, 20 de marzo de 2013:3).

En este sentido, la firma del acuerdo no sólo habría constituido una acción irracional desde perspectivas políticas o económicas, sino un acto que ameritaría la expulsión del grupo étnico: “Por ahora el mejor homenaje a Nisman debe empezar por la expulsión de Tímerman de la comunidad.” (Steiner, febrero de 2015, consulta en Internet).

## Conclusión

Las políticas de los gobiernos kirchneristas, como de cualquier otro gobierno, pueden ser analizadas desde diversas perspectivas, habiéndonos enfocado, aquí, por una indagación acerca del modo en que fueron percibidas e insertada, dicha percepción, en un espacio más amplio de producción de una etnicidad anclada en su dimensión diaspórica. El contenido específico del proyecto diasporizante de Comunidades, vinculado a determinadas percepciones del mundo y a afinidades políticas en relación al espectro político israelí, condujo a la integración de este discurso etnizante en el espacio más amplio del discurso político antikirchnerista. Pero el proceso puede ser leído de otro modo, indagando en cómo el kirchnerismo atravesó el espacio social judeo-argentino, generando o profundizando fracturas previas. Una investigación más amplia sobre este proceso es necesaria a los fines de profundizar en las relaciones entre etnicidad, diáspora y política en la Argentina actual.

## Bibliografía

- AZRIA, R. (1996) "Réidentification communautaire du judaïsme", en G. Davie y D. HERVIEU-LEGER (dir.), *Identités religieuses en Europe*, La Découverte, Paris, pp.253-267.
- BELL, L. (2003) "Bitter conquest: Zionist againts progressive Jews and the making of post-war Jewish politics in Argentina", en *Jewish history*, 17, pp. 285-308.
- BOURDIEU, P. (2013) "Una clase objeto", en P. BOURDIEU, *Las estrategias de la reproducción social*, Siglo Veintiuno, Buenos Aires, pp. 187-195.
- BRUBAKER, R. (2005) "The 'diaspora' diaspora", en *Ethnic and racial studies*, Volumen 28, Número 1, pp. 1-19.
- (2002) "Ethnicity without groups", en *Arch, europ. Sociol*, Volumen 43, Número 2, pp. 163-189
- BRUBAKER, R; LOVEMAN, M. y STAMATOIV, P. (2004) "Ethnicity as cognition", en *Theory and society*, Volumen 33, Número 1, pp. 31-64.

- CANAU, J. (2011) *Memoria e identidad*, del sol, Buenos Aires.
- CLIFFORD, J. (1994) “Diasporas”, en *Cultural anthropology*, Volumen 9, Número 3, pp. 302-338.
- GOLDSTEIN, Y. (2003) “Israel in Jewish Communal Life – South America”, en E. Ben-Rafael, Y. Gorny, y Y. Ro'i, (eds.), *Contemporary Jewries: Convergence and Divergence*, Brill, Leiden, pp. 291-305
- GURWITZ, B. (2011) “La creación de un judaísmo politizado. Mundo Israelita, identidades colectivas y una propuesta política judeo-argentina, 1960-1970”, en E. KAHAN, L. SCHENQUER, D. SETTON y A. DUJOVNE (comps.), *Marginados y consagrados: Nuevos estudios sobre la vida judía en la Argentina*, Lumiere, Buenos Aires, pp. 287-310.
- REIN, R. (2001) *Argentina, Israel y los judíos: Encuentros y desencuentros, mitos y realidades* Lumiere, Buenos Aires.
- SAFRAN, W. (2012) “Israel and the diaspora: problems of cognitive dissonance”, en *IMI Working Papers Series*, Número 53, pp. 1-29. Disponible en file:///C:/Users/Joaquin/Downloads/WP53%20Israel%20and%20the%20diaspora.pdf
- (1991) “Diasporas in modern societies: Myths of homeland and return”, en *Diaspora*, Volumen 1, Número 1, pp. 83-99
- SCHENKOLEWSKI-KROLL, S. (2002) “The Jewish Communist in Argentina and the Soviet settlement of Jews on land in the USSR”, en *Jews in eastern Europe*, Volumen 3, Número 49, pp. 79-98.
- SHEFFER, G. (2003) *Diaspora politics: at home abroad*, Cambridge University Press, New York.
- WAXMAN, D. (2016) *Trouble in the tribe: the American Jewish conflict over Israel*, Princeton University Press, Princeton.

## Fuentes

- Perednik, Gustavo, 22 de julio de 2015, La quinta de Cristina, Comunidades, 589, p. 9
- Siegel Vann, Dina, 27 de julio de 2006, Informe del American Jewish Committee: Irán en Latinoamérica, Parte 1, Comunidades, 398, p.10-11
- Siegel Vann, Dina, 9 de agosto de 2006, Informe del American Jewish Committee: Irán en Latinoamérica, Parte 2, Comunidades, 399, p.10

SETTON, Damian - "Etiquetando a los judíos como diáspora..."

Steiner, Natalio, 23 de julio de 2003, Un aire de esperanza, Comunidades, número 332, p. 3.

\_\_\_\_\_ 14 de julio de 2004, Sí, diez años, Comunidades, 354, p. 3.

\_\_\_\_\_ 10 de agosto de 2005, Occidente asediado, Comunidades, 378, p. 7

\_\_\_\_\_ 3 de noviembre de 2005, La demencia iraní, Comunidades, 383, p. 3

\_\_\_\_\_ 28 de diciembre de 2005, La hora señalada, Comunidades, 387, p. 3

\_\_\_\_\_ 31 de mayo de 2006, Tras las huellas de Hitler, Comunidades, 394, p. 3

\_\_\_\_\_ 12 de julio de 2006, Una comunidad desmovilizada, Comunidades, 397, p.3

\_\_\_\_\_ 6 de setiembre de 2006, Oscuros nubarrones, Comunidades, 401, p. 3

\_\_\_\_\_ 26 de marzo de 2008, Irán en América, Comunidades, 435, p.3

\_\_\_\_\_ 5 de noviembre de 2008, Consignas mentirosas, Comunidades, 449, p. 3.

\_\_\_\_\_ 27 de mayo de 2009, Pogrom en Buenos Aires, Comunidades, 460, p. 3.

\_\_\_\_\_ 14 de marzo de 2012, Solos contra el terror, Comunidades, 518, p. 3.

\_\_\_\_\_ 12 de octubre de 2011, Judíos en palacios extraños, Comunidades, 510, p. 3.

\_\_\_\_\_ febrero de 2015, ¿Cuándo murió Nisman?, Comunidades, 579, consulta en intener, <http://www.delacole.com/cgi-perl/medios/ver-nota.cgi?medio=comunidades&numero=579&nota=579-7>

\_\_\_\_\_ 27 de febrero de 2013, Capitulando ante Irán, Comunidades, 538, p. 3.

\_\_\_\_\_ 20 de marzo de 2013, Un servilismo anacrónico, Comunidades, 539, p. 3

\_\_\_\_\_ 23 de octubre de 2013, Mentir por la paz, Comunidades, 552, p. 3

\_\_\_\_\_ 15 de febrero de 2015, ¿Cuándo murió Nisman?, Comunidades, 579.

Disponible en <http://www.delacole.com/cgi-perl/medios/vernota.cgi?medio=comunidades&numero=579&nota=579-7>

Recibido: 09/09/2017

Evaluado: 24/11/2017

Versión final: 15/02/2018